

Las Experiencias Religiosas y el Empeño Ético

Binomio que construye
y humaniza

EMILIO ACOSTA DÍAZ
YOLANDA GUERRERO YELA
EMMA DEL PILAR ROJAS VERGARA



Las Experiencias Religiosas y el Empeño Ético

Binomio que construye
y humaniza

EMILIO ACOSTA DÍAZ
YOLANDA GUERRERO YELA
EMMA DEL PILAR ROJAS VERGARA

Primera edición, 2.008

© Emilio Acosta Díaz
Yolanda Guerrero Yela
Emma del Pilar Rojas Vergara

ISBN: 978-958-8439-05-1

Diseño de carátula: Emilio Acosta Díaz

Todos los derechos reservados,
prohibida su reproducción total o parcial
por cualquier medio mecánico o electrónico,
sin previa autorización por escrito del autor.

Diagramación e impresión:
IMPRECOL
Impresos de Colombia

San Juan de Pasto - Nariño

1

2

*A los que se dejan
encontrar por Dios*

3

4

5

CONTENIDO

	Pág.
PRESENTACIÓN	7
1. LA EXPERIENCIA RELIGIOSA	10
2. ¿QUÉ MOTIVA LAS EXPERIENCIAS RELIGIOSAS?	42
3. ¿CÓMO SE MANIFIESTAN LAS EXPERIENCIAS RELIGIOSAS?	60
4. RELACIÓN ENTRE CREENCIAS Y EXPERIENCIAS RELIGIOSAS	84
5. DE LA EXPERIENCIA RELIGIOSA A LA ESPIRITUALIDAD	94
6. INCIDENCIA DE LA EXPERIENCIA RELIGIOSA EN EL COMPORTAMIENTO ÉTICO	103
7. DE LA EXPERIENCIA RELIGIOSA AL EMPEÑO ÉTICO	122
BIBLIOGRAFÍA	137

PRESENTACIÓN

Existe hoy día la necesidad de acometer estudios concretos del fenómeno religioso, ceñidos a un tiempo y a un lugar. Resulta enteramente legítimo aportar elementos para una teoría social de la religión, una teoría ni tan generalista que descuide la heterogeneidad de las grandes tradiciones religiosas, ni tan particular y restringida que resulte irrelevante¹.

La situación del hombre de todos los tiempos y culturas está siempre ligada a la experiencia de lo trascendente, esto forma parte de su cosmovisión, de su entorno social y cultural; a partir de estas experiencias crea y recrea formas de vivir siempre nuevas, se inspira para expresar sus manifestaciones más profundas en el arte, la arquitectura, la escultura, la psicología, la historia, la literatura, etc.; toma posición, sea de profundo acercamiento y de vivencia espiritual, o de oposición y rechazo de algo que está allí, que involucra a los hombres en el hacerse de la historia.

El resultado de estas dos experiencias de aceptación y de negación de la experiencia religiosa, se puede ver en la medida que se convierten en fuentes inspiradoras de principios y lineamientos que estimulan el comportamiento y animan al empeño ético en una familia, en una comunidad o en una cultura. En ese sentido la búsqueda investigativa ha de ser prudente y a la vez abierta para reconocer no sólo las manifestaciones religiosas, sino también, lo que guardan en su interior en cuanto estimulan o desestimulan las actitudes de su poseedor. Por eso concordamos con la premisa que aduce: "Una teoría de la experiencia religiosa, que ha de convertirse inmediatamente en algo vivencial, comprende una concepción integral de la persona y una dimensión de búsqueda de sentido en la esfera religiosa"². La investigación que nos ocupa, ha sido cuidadosa al abordar la complejidad de las experiencias religiosas y lo ha hecho teniendo

¹ SÁNCHEZ TORRADO, Santiago. Equipaje de fondo : Ideas y propuestas sobre algunos valores actuales (en línea) En : Equipaje de fondo. (Madrid) : mar., 2006 (Consultada : 19, ago., 2008) p. 58. Disponible en la dirección electrónica : [http : //perso. wanadoo.es/nuevosvalores.pdf](http://perso.wanadoo.es/nuevosvalores.pdf).

² *Ibid.*, p. 55.

Las Experiencias Religiosas y el Empeño Ético

en cuenta los aportes interdisciplinarios desde la antropología, la psicología, la neuropsicología, la sociología y la ética, entre otras, con el fin de entender la importancia y el valor que tiene en el desarrollo y la formación humana.

La búsqueda insaciable de lo religioso, la experiencia en el ambiente estudiantil de los universitarios y el compromiso con su vivencia dentro de la pluralidad de movimientos religiosos en la actualidad, han incitado, en el buen sentido de la palabra, a abordar la investigación sobre el tema en los estudiantes de la I.U.CESMAG y su incidencia en el comportamiento ético.

Esta investigación intenta aproximarse a las fuentes a través de dos talleres: *Reportaje a Dios* y *El origen de la vida*, la aplicación de una encuesta a un grupo representativo de estudiantes quienes en forma espontánea contribuyeron con sus visiones y sus aportes personales. Además, la experiencia educativa a través de los cursos de formación ética y del campo de lo espiritual de los docentes del Centro de Humanidades Guillermo de Castellana, es otro aporte que ha permitido descubrir a su vez la riqueza y la importancia de los valores que ayudan en el proceso de personalización y se convierten en referentes apreciables de una relación de cercanía a un ser Trascendente.

El contacto con otros investigadores, el camino realizado por estudiosos reconocidos a nivel mundial en este campo desde las diversas ciencias, se constituyen en una fuerza que da sentido y despierta interés en el proyecto aproximativo a la experiencia religiosa como realidad humana palpable y de incidencia en la vida humana.

Nos complace ahora compartir el resultado de un proceso de investigación significativo sobre el sentido de lo religioso en el comportamiento ético a partir del estudio realizado en la I.U.CESMAG.

Las diversas expresiones encontradas en una visión plural de lo religioso, permiten comprender lo significativa que es la experiencia religiosa y la fuerza motivadora que posee para el empeño ético y la opción por los valores como referentes de vida sobre los que se mueven las acciones humanas; esto permite

Las Experiencias Religiosas y el Empeño Ético

comprender el lazo de unidad entre la motivación, la afectividad y el empeño ético.

Se constituyen en sendas oportunas de búsqueda para transitar en la investigación, los siguientes interrogantes: ¿qué es una experiencia religiosa? ¿qué motiva las experiencias religiosas? ¿cómo se manifiestan las experiencias religiosas? ¿cuál es la relación entre creencias y experiencias religiosas? ¿cuál es el paso entre la experiencia religiosa y la espiritualidad? ¿cómo incide la experiencia religiosa en el comportamiento ético? y ¿cómo aporta la educación para que la experiencia religiosa incida en el comportamiento ético?

El aprecio y la admiración por la belleza del mundo en el que vivimos, el compromiso, el respeto por los demás y por las cosas que nos rodean evocan el sentido de las mismas que sólo se pueden encontrar cuando los seres humanos se orientan en la búsqueda insaciable de la fuente misma, de la que mana todo, en un devenir sin límites porque su amor es también ilimitado. Este toque de admiración no se puede entender sin un compromiso humano entre humanos y una aspiración sin límites conducida por la fuerza que da lo espiritual.

Las Experiencias Religiosas y el Empeño Ético

Capítulo 1

LA EXPERIENCIA RELIGIOSA

¿Qué es una experiencia religiosa?

Uno de los primeros aspectos a tener en cuenta es el de entender el significado de la experiencia; puede decirse que consiste en el «éthos», es decir, “el modo o forma como vivimos la realidad de forma inmediata consciente, la manera particular como existimos en el mundo y el modo como el mundo se da en nosotros”³.

La experiencia como tal produce un conocimiento que es vivo y práctico; es un conocimiento vital que se convierte en experiencia sabia que orienta la vida humana en búsqueda de un conocimiento mayor que es trascendental y que ayuda a interpretar la realidad y la historia:

La experiencia humana en general y la experiencia religiosa no son dos mundos aparte. La buena pedagogía reclama que, reconociendo siempre que Dios puede revelarse libremente a través de caminos no programados e imprevistos, tomemos pie en la experiencia humana que los incrédulos comparten con nosotros y estemos prestos a leer con ellos no sólo qué contiene, sino también hacia quién apunta⁴.

³ CAMINO, Alberto Simons. Experiencia de Dios y Cultura (en línea) En : Geocities.com (s.l.) : s.f. (Consultada : 26, ago., 2007) Disponible en la dirección electrónica : [http : //www.mercaba.org/FICHAS/Teologia_latina/experiencia_de_dios_y_cultura.htm](http://www.mercaba.org/FICHAS/Teologia_latina/experiencia_de_dios_y_cultura.htm).

⁴ DIÓCESIS DE Pamplona y Tudela. Vivir la experiencia de la fe : Carta pastoral de los Obispos de Pamplona y Tudela (en línea) En : Experiencia de Fe (Bilbao, San Sebastián y Vitoria) : 5, mar., 2003. (Consultada : 20, feb., 2008) Disponible en la dirección electrónica : [http : //www.bizkeliza.org/fileadmin/bizkeliza/doc/doc-cat/2003.pdf](http://www.bizkeliza.org/fileadmin/bizkeliza/doc/doc-cat/2003.pdf), p. 37.

Las Experiencias Religiosas y el Empeño Ético

La palabra «experiencia» tiene una gran riqueza de acepciones, que desbordan las de la palabra «experimento», característica de las ciencias «experimentales».

El «experimento», propio de las modernas ciencias experimentales, conduce a la objetividad, que puede ser confirmada y reconocida por varios experimentadores independientes y puede repetirse tantas veces sea necesario:

En cambio, la «experiencia» que fundamenta la teología es necesariamente experiencia religiosa y viva, del teólogo. Es algo personal, inobjetivable e irreplicable (en cierto modo, semejante a la experiencia científica de Aristóteles). Sería por consiguiente muy confuso calificar de «experimental» a la teología. Hemos de introducir para ella un nuevo adjetivo «experiencial», que contenga la riqueza semántica de «experiencia» (como existe en inglés «experiential», diferente de «experimental»)⁵.

Cuando se trata de experiencia religiosa estamos hablando del compromiso que a nivel personal se establece con lo trascendental y este compromiso viene apoyado por la fe, la gracia y la acción del Espíritu.

Admitiendo que Dios puede ser conocido con certeza por la luz natural de la razón humana a partir de las cosas creadas, podemos bien pensar que el compromiso que la existencia de Dios supone para nosotros, hace desembocar este camino de la razón en un verdadero acto de fe⁶.

La experiencia religiosa tiene la característica esencial de ser eminentemente comunitaria, se vive en un pueblo, en una familia; se comparte con los otros a través del culto, los símbolos, los ritos y las experiencias sacramentales, según los esquemas propios de las religiones o los movimientos religiosos.

⁵ TUÑÍ, Josep-Oriol. Superación Historiográfica del Positivismo lógico (en línea) *En* : El Diálogo Teología - Ciencias Hoy (s.l.) : s.f. (Consultada : 25, mar., 2008) p. 54. Disponible en la dirección electrónica : http://www.fespinal.com/espinal/itf/llibitf/itf39/itf39_

⁶ *Ibid.*, p. 54.

Las Experiencias Religiosas y el Empeño Ético

Esas experiencias se viven en un contexto histórico que se verifica a partir de una tradición.

Nuestras experiencias religiosas han sido inspiradas, sin duda, por nuestros padres, nuestros formadores, y los sacerdotes o amigos religiosos que podemos haber contactado. Pero están también fundadas sobre los escritos de Santos Padres y sobre documentos litúrgicos y bíblicos, cuyos autores no hemos podido conocer personalmente⁷.

La vuelta a la tradición y a la historia fortalece la identidad y permite una lectura nueva de la realidad actual sobre la que se aprecian nuevas formas de valoración y compromiso con la vida.

Particularmente la experiencia religiosa es el resultado de un contacto del sujeto con la realidad, con el mundo en el que tiene que interactuar y del que recibe una cantidad compleja de informaciones que dan identidad y forman al sujeto que las experimenta.

La interacción del sujeto con la realidad está provista de elementos teóricos en el sentido de su abordaje y de una forma práctica en la manera como se vive esa experiencia tanto a nivel individual como a nivel grupal o comunitario. "Si hacemos algo malo hay una voccita profunda que nos dice que eso está mal ese es Dios y si hacemos algo bueno en todo nos irá bien"⁸. Para el caso que nos ocupa es importante entender que la experiencia religiosa tiene que ver con la dimensión sociocultural, y en ese sentido:

Cada experiencia la insertamos en unos contextos y formas de experiencia más amplios que nos proporciona la sociedad

⁷ Ibid.

⁸ TALLER *Reportaje a Dios*. Testimonios de estudiantes. San Juan de Pasto, I.U.CESMAG, 25 de julio de 2007, jornada vespertina; 5 de septiembre de 2007, jornada nocturna; 8 de octubre de 2007, jornada nocturna; 13 de octubre de 2007, jornada vespertina y 13 de noviembre de 2007, jornada nocturna.

Las Experiencias Religiosas y el Empeño Ético

y la cultura en la que estamos insertos (especialmente por el lenguaje que traduce la memoria de una experiencia ancestral). La experiencia entraña tradición y pasado pero también se vive en el presente y está abierta al futuro. El presente y la visión del futuro pueden poner en cuestión las experiencias pasadas, sin eliminarlas necesariamente. Por otra parte, la experiencia junta a un elemento que es pasivo, recibido, otro que es activo, práxico⁹.

Además, está estrechamente unida a la experiencia con el Trascendente. “La experiencia religiosa consiste en reconocer, acoger y consentir a este Dios insistente a través de la fe en Él. Cuando se produce este encuentro, Dios se torna «real» para esta persona. Dios empieza a ser Dios en su vida”¹⁰.

Por la complejidad que reviste el estudio de la experiencia religiosa es importante considerarla desde varios puntos de vista:

- **Desde la antropología social y la cultura**

Los seres humanos, como seres vivos, tienen la capacidad de estar abiertos al mundo que los rodea, a los eventos, a los acontecimientos que los circundan y a las expectativas de vida que los motivan a vivir experiencias significativas y a expresarlas dejando huella en la historia; “el éthos forma parte de la cultura de todo grupo humano. Se manifiesta en justificaciones, orientaciones de valor, normatividades concretas, etc. No funciona sino dentro de la dinámica cultural”¹¹.

⁹ CAMINO, Op. cit., [http : //www.mercaba.org/FICHAS/Teologia_latina/experiencia _de_dios_y_cultura.htm](http://www.mercaba.org/FICHAS/Teologia_latina/experiencia_de_dios_y_cultura.htm).

¹⁰ DIÓCESIS DE Pamplona y Tudela, Op. cit., [http : //www.bizkeliza.org/fileadmin/ bizkeliza/doc/doc-cat/2003.pdf](http://www.bizkeliza.org/fileadmin/bizkeliza/doc/doc-cat/2003.pdf), p. 12.

¹¹ VIDAL, Marciano. Moral de actitudes : Moral fundamental. Madrid : Editorial Covarrubias, 1990. p. 72.

Las Experiencias Religiosas y el Empeño Ético

El hombre cuando se confronta consigo mismo se autodescubre como ser trascendente desde su experiencia de inmanencia, lo que implica que:

La experiencia religiosa es una dimensión de la antropología religiosa: el descubrimiento y la conciencia del hombre en el reconocerse, como creatura amada por Dios. La experiencia religiosa es, por eso, algo humano y divino, inmanente y trascendente al mismo tiempo¹².

La realidad divina es una exigencia en el mundo y en la historia de los hombres. Desde que apareció el hombre, Dios ha aparecido como una necesidad.

En todas las culturas (con diferentes nombres y diferentes manifestaciones), la realidad divina siempre está presente. Dios está inmerso en la naturaleza y en el ser mismo del hombre. "Dios es quien me da la fortaleza para salir adelante y luchar por lo que quiero a pesar de los obstáculos que se me presentan en el camino"¹³.

Los estadios antiguos de la cultura y la evolución del hombre demuestran que lo religioso está presente en las actividades cotidianas como una experiencia cargada de sentido y significado:

En el hombre primitivo, lo que evoca los conceptos religiosos es, sobre todo, el miedo -miedo de hambre, de fieras, de enfermedad y muerte-. Como en este estadio de la existencia la comprensión de las conexiones causales está aún muy escasamente desarrollada, la mente humana crea para sí misma seres imaginarios, más o menos análogos a sí mismo, de cuya voluntad y acciones dependan tales

¹² SZENTMÁRTONI, Mihály. *Psicología de la experiencia de Dios*. Bilbao : Ediciones Mensajero S.A., 2002. p. 49.

¹³ TALLER *Reportaje a Dios*. Frase elegida por estudiantes, San Juan de Pasto, I.U.CESMAG, 25 de julio de 2007, jornada vespertina; 5 de septiembre de 2007, jornada nocturna; 8 de octubre de 2007, jornada nocturna; 13 de octubre de 2007, jornada vespertina y 13 de noviembre de 2007, jornada nocturna.

Las Experiencias Religiosas y el Empeño Ético

acontecimientos temidos¹⁴.

Sin embargo, no es solamente esta experiencia de fantasía, a nivel individual o a nivel colectivo, la que mueve la existencia humana a tener una experiencia de compromiso y de entrega, es también el deseo de trascender los límites de su propia existencia y especialmente la de dar respuesta al requerimiento de su divinidad haciendo la voluntad de la misma y encontrando sentido en la vida y en los actos que realiza y que inciden en la vida de los demás, de las culturas y de los pueblos. "La estructura cultural se manifiesta y se realiza a través de las objetivaciones del espíritu humano. Éstas constituyen una parte importante de la cultura de los grupos humanos. En ellas también se encuentra la dimensión ética de la existencia humana"¹⁵.

Es la experiencia religiosa, llámese como se llame, la que está latente en la conciencia humana. "Dios lo es todo y gracias a él nosotros existimos y él nos hizo a su imagen y semejanza porque él nos entrega todo, eso es amor"¹⁶. Su carácter social y de interdependencia fortalece las conexiones sociales y permite desarrollar patrones precisos de comportamiento que se reflejan en la conducta personal y comunitaria:

El fenómeno religioso tiene como característica constante la de actuarse de forma comunitaria. La adhesión y el compromiso del individuo en la comunidad que se constituye sobre la base de los vínculos religiosos se derivan de la naturaleza social del hombre, pero también de la exigencia y del planteamiento comunitario de los actos religiosos¹⁷.

La experiencia de lo religioso en cada persona, por su propia naturaleza, tiene que ver con los procesos de socialización y de formación en la vida familiar; de

¹⁴ EINSTEIN, Albert. El sentimiento cósmico religioso (en línea) En : Experiencia religiosa y cosmos (s.l.) : s.f. (Consultada: 24, jun., 2007) Disponible en la dirección electrónica : <http://www.geocities.com/alschairn/einstein/einstein.htm>.

¹⁵ VIDAL, Op. cit., p. 75.

¹⁶ TALLER *Reportaje a Dios*. Testimonio de estudiante. San Juan de Pasto, I.U.CESMAG, 25 de julio de 2007, jornada vespertina.

¹⁷ SCARVAGLIERI, G. Sociología de la Religión (en línea) En : Sociología de la Religión (s.l.) : s.f. (Consultada : 6, ago., 2007) Disponible en la dirección electrónica: http://www.mercaba.org/DicT/TF_religion_09.htm.

Las Experiencias Religiosas y el Empeño Ético

ella se aprenden los valores, los principios de vida, las formas de comportamiento social y por lo tanto la forma, la manera de abordar una experiencia personal de Dios.

La vida está adornada por multiplicidad de relaciones que se establecen a nivel de familia, llena de tradiciones, de creencias, de experiencias religiosas, de formas de asimilar y concebir la vida y de darle sentido a cada etapa evolutiva en el momento oportuno.

La participación, la celebración y la fiesta, las primeras oraciones, la celebración de los sacramentos poco a poco construyen unos referentes espirituales que serán asimilados con el paso del tiempo; son estas huellas que en profundidad elaboran el sentido de los gestos y de los ritos como expresión de lo religioso. La conciencia de los propios actos, la identidad familiar y la participación en la comunidad de fe permiten reconocer que Dios tiene un puesto muy importante en la vida de las personas de tal forma que su presencia: guía, ilumina y ayuda a establecer una forma de comportamiento distinta de aquellos que no lo conocen o que son simplemente indiferentes ante la presencia de Dios. Así el ser Supremo deja de ser un mito, para convertirse en una realidad viva que inquieta la vida del hombre. "Siento un amor profundo a Dios lo que me insta a adorarlo y servirlo con espíritu, alma y fuerzas"¹⁸.

La variedad de grupos y movimientos apostólicos presentes en las comunidades creyentes, las acciones pastorales, las conversaciones con los abuelos, son también espacios de fortalecimiento de la experiencia religiosa y por este camino la fe que poco a poco se afirma y consolida a través de los valores religiosos.

Particularmente en algunas religiones, la preparación y la celebración de los sacramentos se convierten en una forma didáctica apropiada para estimular, vivir y celebrar la fe en la comunidad de una forma respetuosa por las creencias de los demás. "Parte de esas creencias como el respeto hacia otras religiones me las han inculcado en mi familia y en la Iglesia"¹⁹. Los tiempos litúrgicos adquieren por su parte mayor trascendencia y son espacios significativos y oportunos en

¹⁸ ENCUESTA. Testimonio de estudiante, San Juan de Pasto, I.U.CESMAG, 4 de noviembre de 2007, jornada nocturna.

¹⁹ ENCUESTA. Testimonio de estudiante, San Juan de Pasto, I.U.CESMAG, 4 de noviembre de 2007, jornada nocturna.

Las Experiencias Religiosas y el Empeño Ético

los que se comparte la experiencia religiosa con otros. La experiencia personal connatural, se vuelve social y se dinamiza, adquiere el sentido comunitario. "Las personas nacen con el sentido religioso y la familia hace que la persona decida"²⁰ la forma de vivir y compartir esa experiencia con los demás. Se vive con intensidad momentos significativos que permiten leer la realidad, la vida, los acontecimientos del nacimiento, del crecimiento, del compromiso, del compartir cotidiano, de la enfermedad y de la muerte. Son estos eventos apropiados para vivir la experiencia religiosa y la búsqueda de Dios. "He tenido muchas experiencias de su presencia en mi vida y sigo experimentando su amor por mí"²¹.

La vida a la luz de esta dinámica es una celebración, es una fiesta que une a los seres humanos en medio de la realidad circundante. El itinerario vital está adornado sin duda de momentos sacramentales cargados de significado y capaces de dar un giro vital a todas las cosas que se hacen y los compromisos que se asumen en la interacción humana.

Una lectura atenta y permanente del pasado, de la tradición, de la experiencia misma, parece impulsar con fuerza hacia el futuro, del que se espera obtener respuestas y mayores certezas a partir de las cuales se lee la experiencia de la vida como una experiencia de lo religioso y en esa misma línea como experiencia de Dios sobre la historia personal de vida: "Dios nos da los medios y nosotros la fuerza para seguir adelante en lo que nos propongamos"²².

Cuando las personas se comprometen en acciones puntuales de comunidad y de Iglesia como: la catequesis, la evangelización, la actividad pastoral, descubren una razón de ser y de servir y por lo tanto, descubren también que su experiencia de fe es una riqueza incalculable que se alimenta en la medida que se da.

La inteligencia aborda el misterio de lo infinito y lo aproxima a las necesidades y a las respuestas de interrogantes cruciales de la humanidad y de la persona como

²⁰ ENCUESTA. Testimonio de estudiante, San Juan de Pasto, I.U.CESMAG, 4 de noviembre de 2007, jornada nocturna.

²¹ TALLER *Origen de la vida*. Testimonio de estudiante. San Juan de Pasto, I.U.CESMAG, 12 de octubre de 2007, jornada nocturna.

²² TALLER *Origen de la vida*. Testimonio de estudiante. San Juan de Pasto, I.U.CESMAG, 12 de octubre de 2007, jornada nocturna.

Las Experiencias Religiosas y el Empeño Ético

individuo capaz de percibir, comprender el mundo y las relaciones con los otros. Más allá del anhelo por el misterio de la divinidad, el hombre tiene otro problema por resolver y es el de establecer principios y criterios que le permitan convivir con otros, formular acuerdos y respetarlos para interactuar sin obstáculos y limitaciones que dañen su propia libertad, ésta es otra razón que permite comprender el imperativo ético del hombre y la presencia de Dios; en este sentido:

Las religiones de todos los pueblos civilizados, en especial las de los pueblos orientales, son primariamente religiones morales. La evolución de una religión basada en el miedo a una religión moral supone un gran paso en la vida de los pueblos. Y, sin embargo, pensar que las religiones primitivas estaban totalmente basadas en el miedo y las religiones de los pueblos civilizados meramente sobre la moralidad constituye un prejuicio frente al que debemos estar en guardia. La verdad es que todas las religiones suponen, de algún modo, una mezcla variada de ambos tipos, con una diferencia: que en los niveles más elevados de la vida social, lo que predomina es la religión de la moral²³.

El paso del pensamiento estético, al pensamiento ético y moral, a que hace alusión Kierkegaard, es definitivo en la civilización y demuestra un alto estadio evolutivo de la cultura relacional.

A su vez la realidad emocional viene complementada con una orientación hacia el bien común para todos los seres humanos; ésta exige inevitablemente la unidad y el sacrificio de lo individual por lo colectivo.

Son múltiples los factores que influyen en la construcción y en la vivencia real de esta experiencia. La influencia de la familia en lo religioso es de gran importancia, puesto que de ella: se aprenden muchas formas de vida, se conoce y se vive la experiencia religiosa, se celebra y se comparte con otros a través de los ritos, los símbolos y la liturgia.

²³ EINSTEIN, Op. cit., <http://www.geocities.com/alschairn/einstein/einstein.htm>.

Las Experiencias Religiosas y el Empeño Ético

Los modelos o paradigmas de vida permiten el aprendizaje de los valores y en ellos la asimilación del valor religioso que marca un estilo de comportamiento que orienta la experiencia humana tanto a nivel individual como a nivel grupal. Son los símbolos los que se convierten en lenguaje y éstos en estructuras mentales que construyen verdaderas rutas de interiorización y de experiencia religiosa.

A lo largo de la vida se aprende, se asimila experiencias en lo religioso a través de la cultura, y de la influencia externa de las personas; se celebran momentos especiales que animan y dan sentido a la comunidad de creyente. Las fiestas y los ritos expresan la cultura de un pueblo. La tranquilidad, la paz interior, la alegría y la seguridad son características propias de una persona que vive con sencillez y compromiso su vida espiritual y su experiencia de fe.

- **Desde la Psicología religiosa**

Para comprender el fenómeno de la experiencia religiosa es importante reconocer también el aporte de las diferentes ciencias, a partir de sus estudios en torno a lo religioso, pero especialmente el que está haciendo la psicología religiosa, campo de la psicología general que en los últimos tiempos ha avanzado significativamente en sus proyectos investigativos y en el desarrollo teórico de los mismos, alcanzando un buen nivel explicativo de la integración de estos conocimientos en el comportamiento humano:

La pluralidad de enfoques teóricos con los que cuenta la psicología para estudiar la conducta religiosa tiene su correspondencia en la relevancia, la diversidad de líneas de investigación, y el notable desarrollo epistemológico, conceptual y temático, de la psicología de la religión ²⁴.

²⁴ MUÑOZ, Antonio. Cuestiones Epistemológicas Relativas al Estudio Psicológico de la Vivencia Religiosa. Psykhe (en línea) En : Pontificia Universidad Católica de Chile (Santiago de Chile) : may., 2004, vol. 13, no. 1 (Consultada : 10, jul., 2007) Disponible en la dirección electrónica : <http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci-arttext&pid=S0718-22282004000100011&lng=es&nrm=iso>. ISSN 0718-2228.

Las Experiencias Religiosas y el Empeño Ético

La integración y desarrollo de nuevos aportes y ramas de la psicología muestran un panorama de gran interés en la comprensión social del comportamiento humano a través de la psicología social, la psicología cognitiva, la neuropsicología, los aportes de la psicodinámica, la logoterapia, etc. Todos estos campos permiten una mayor comprensión de lo religioso como una dimensión importante del hombre.

La experiencia religiosa, abordada desde la psicología religiosa, abre un panorama de apreciación del fenómeno bajo dos interpretaciones: por una parte, la mentalidad laica y, por otra, la mentalidad tradicional. La mentalidad laica sostiene que la experiencia religiosa se puede obtener por medios psicológicos; algunas sectas y movimientos carismáticos inducen a experiencias religiosas y se habla de ellas como un fenómeno que el hombre, desde su propia naturaleza, tiene el poder de provocar bajo estímulos personales y grupales. Una acción terapéutica puede producir experiencias extraordinarias: "Así, pues, psicología y religión están en perfecta armonía, hasta este momento, ya que las dos admiten que existen fuerzas aparentemente al margen del individuo consciente que redimen su vida"²⁵.

Por otra parte, la mentalidad tradicional afirma que la experiencia religiosa es un privilegio de unos pocos, forma parte de la fe vivida, por eso todos están en condiciones de conseguirla como una gracia especial en la que el conocimiento racional está armonizado con el emocional. En este sentido el ambiente y la cultura disponen de suficientes elementos para crear condiciones que conducen a vivir una experiencia transformadora en el mundo de las personas con relación a la experiencia de Dios. Ante todo el hombre es un ser moral y con un sentido de lo religioso en sus relaciones interpersonales, la comprensión de sí mismo y de Dios.

Todas estas aproximaciones al fenómeno religioso desde la psicología y, por lo tanto, a la experiencia religiosa, permiten destacar su innegable presencia en las múltiples dimensiones de vida del ser humano y resaltan a su vez toda

²⁵ JAMES, William. *Las Variedades de la Experiencia Religiosa : Estudio de la Naturaleza humana*. Barcelona : De Agostini S. A., 1994. p. 216.

Las Experiencias Religiosas y el Empeño Ético

incidencia cultural de estos fenómenos que se reflejan en estilos de vida y comportamientos del ser humano en relación consigo mismo, como elemento básico, para confrontar la búsqueda del sentido de su existencia capaz de trascender y a su vez introyectarse para descubrirse y elegir la actitud personal frente a las circunstancias que acompañan el desarrollo integral.

En este sentido se puede afirmar que la religión juega un papel importante en la evolución de las culturas y el desarrollo de los individuos, lo que ha implicado la relación con otras ciencias, el aporte permanente a las mismas y el despertar el interés por la dimensión trascendental que acompaña a la conciencia humana en todo su proceso evolutivo:

El rol de la religión ha estado ligado a una evolución continua vinculada al estatus alcanzado por otras disciplinas supuestamente más objetivas o científicas que la psicología, que abordaba con presupuestos radicalmente distintos cuestiones tradicionalmente tratadas por la filosofía, y la teología de carácter más tradicional²⁶.

Las experiencias profundas de la vida humana reclaman la posibilidad de comprender la relación que existe entre el yo, y los preceptos indicados por la religión en una experiencia singular de búsqueda de autonomía, de identidad, de madurez y de compromiso con Dios.

En hombres profundamente religiosos el abandono del yo a Dios es apasionante. El que no sólo dice sino que siente: que se haga la voluntad de Dios, se sitúa por encima de cualquier flaqueza, y la entera sucesión histórica de mártires, misioneros y reformadores religiosos no es más que una prueba de la tranquilidad del espíritu bajo circunstancias naturalmente angustiantes que conducen a la autorrealización²⁷.

²⁶ MUÑOZ, Op. cit., <http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci-arttext&pid=S0718-22282004000100011&lng=es&nrm=iso>. ISSN 0718-2228.

²⁷ JAMES, Op. cit., p. 217.

Las Experiencias Religiosas y el Empeño Ético

La experiencia de lo religioso tiene que ver con el «yo profundo»; sin embargo, hay que entender que este «yo profundo» no agota la experiencia religiosa; en ese sentido la experiencia religiosa “no puede interpretarse como un puro psicologismo que no trasciende los confines del arquetipo o del «yo profundo». Es una experiencia óntica y ontológica: es la experiencia de los seres y del Ser mismo en su mismidad más radical”²⁸.

Más allá de las simples condiciones de adhesión a unos principios religiosos o doctrinales está la puesta en escena de la vida, de la identidad, de la autonomía en la construcción de su sentido y significado, de allí que los compromisos traspasen las barreras temporales y persista la entrega total a la causa. La conciencia humana, el conocimiento de sí mismo y la identidad forman una estructura sólida en la personalidad y permiten fortalecer el sentido de la vida a la luz de unos valores religiosos aprendidos.

La identidad permite la distinción con otros a partir de la comprensión de nosotros mismos, de las relaciones que podemos establecer con los demás y de las creencias que aceptamos como parte de la vida.

El proceso de formación de la identidad personal es en sí complejo y se consolida a lo largo de los primeros años de vida a través de las relaciones interpersonales, en la adquisición de patrones de comportamiento que se aprenden de los adultos especialmente y del entorno en el que se desarrolla la vida. En el contacto social con otras identidades se forma la propia identidad en una articulación

permanente entre lo social y lo individual como parte del proceso de desarrollo humano. La relación entre las estructuras psicológicas y sociales en su accionar complejo dan paso a la construcción de la identidad en la que las experiencias religiosas juegan un papel muy importante.

Es más, la conciencia de su propio yo en la construcción de la identidad permite elecciones permanentes a lo largo de las etapas del desarrollo en las que se ve

²⁸ PANIKKAR, Raimon. Íconos del Misterio : La experiencia de Dios. 3 ed. Barcelona : Ediciones Península S.A., 2001. p. 64.

Las Experiencias Religiosas y el Empeño Ético

comprometida la libertad:

El hombre ético se elige a sí mismo, no en sentido finito, pues entonces ese «sí mismo» se convertiría en un finito que se encontraría entre otros finitos, sino en sentido absoluto. Él se elige a sí mismo y no a otro. Ese sí mismo que elige es infinitamente concreto, pues es él mismo y, a pesar de ello, es absolutamente diferente de su sí mismo anterior. Ese sí mismo existe a raíz de la elección²⁹.

El autoconocimiento permite que el hombre tenga la capacidad de vivir éticamente en cuanto que es capaz de penetrarse a sí mismo, conocerse no sólo de una forma contemplativa sino de una forma real y significativa:

Por sus relaciones consigo mismo el individuo se fecunda a sí mismo y se da nacimiento a sí mismo. El «yo» que el individuo conoce, es, a su vez, el verdadero «yo» y el «yo» ideal, que el individuo posee

fuera de sí mismo como la imagen sobre la cual debe formarse, que posee también en sí mismo, puesto que es él mismo³⁰.

La autonomía como proceso de integración del yo, del conocimiento, de la identidad y de la capacidad de decidir, son situaciones propias de los seres humanos quienes asumen la conciencia de la importancia que tiene la vida, del valor de las relaciones con los demás y de las normas que orientan esas relaciones.

²⁹ BÁRCENAS OROZCO, Ismael. ¿Es la misma libertad la que experimenta en los tres estados propuestos por Sören Kierkegaard? : Estudio basado en el concepto de la angustia y equilibrio de estética y de ética en la formación de la personalidad, 2002, 163 p. Tesis Profesional (Maestro en Filosofía Social). Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente. Departamento de Estudios Socioculturales. Licenciatura en Filosofía y Ciencias Sociales (en línea) En : Instituto libre de Filosofía y Ciencias, A. C. (Consultada : 21, jun., 2007) p. 66. Disponible en la dirección electrónica : <http://www.sjmex.org/procura/kierkegaard/index.htm>.

³⁰ *Ibid.*, p. 66-67.

Las Experiencias Religiosas y el Empeño Ético

El hombre está allí presente en el mundo y Dios le guía cuando éste abre su corazón a la gracia de Dios. A pesar de la gratuidad del amor de Dios el hombre por su propia decisión puede seguir profundamente debatiéndose entre su existir y su dejar de existir, en medio de las cosas y las circunstancias de la vida en las que se puede perder muchas veces dejando que éstas tengan un puesto superior a él mismo; es entonces cuando surgen afirmaciones como las siguientes: “que el dinero lo compra todo, menos la felicidad”³¹ o, por otra parte, manejar la certeza de que su amor lo guía y orienta su suerte: “que aprendan que la felicidad no es cuestión de suerte, sino producto de sus decisiones; ellos deciden ser felices con lo que son o morir de envidia y celos por lo que les falta”³², cuando la amistad o la existencia de la vida están en el ser mismo de las personas.

Desde el punto de vista de la religiosidad popular la experiencia religiosa y el acercamiento a lo espiritual se entiende como el conjunto de actos psíquicos que tienen como objeto un ser trascendental y la relación de dependencia con el ser. En este sentido la religiosidad que acompaña a las personas y a los grupos humanos representa la profunda relación que existe entre el Yo y el Tú trascendente.

El desarrollo de las personas y de los pueblos es posible gracias a los valores y a la capacidad de adaptación del ser humano a la experiencia comunitaria, quien al descubrir el sentido y la finalidad de vivir en comunidad aprovecha las oportunidades que tiene y trabaja por el progreso propio y común; en medio de esa unidad comunitaria hay un punto de unidad y esa es la experiencia religiosa que une todos los elementos integrantes de la comunidad humana.

La experiencia religiosa ayuda a construir el origen, el sentido y la finalidad de todo lo existente empezando por su mismo ser. Eso es lo que, por otra parte,

³¹ TALLER *Reportaje a Dios*. Frase elegida por estudiantes, San Juan de Pasto, I.U.CESMAG, 25 de julio de 2007, jornada vespertina; 5 de septiembre de 2007, jornada nocturna; 8 de octubre de 2007, jornada nocturna; 13 de octubre de 2007, jornada vespertina y 13 de noviembre de 2007, jornada nocturna.

³² TALLER *Reportaje a Dios*. Frase elegida por estudiantes, San Juan de Pasto, I.U.CESMAG, 26 de julio de 2007, jornada vespertina; 11 de Agosto de 2007, jornada vespertina; 5 de septiembre de 2007, jornada nocturna; 8 de octubre de 2007, jornada nocturna; 13 de octubre de 2007, jornada vespertina; 17 de octubre de 2007, jornada vespertina; 13 de noviembre de 2007, jornada nocturna y 31 de enero de 2008, jornada matutina.

Las Experiencias Religiosas y el Empeño Ético

produce el temple, la lealtad a los principios y la actitud mística de acogerlos como elemento esencial de la vida que traza estilos de comportamiento.

William James, por ejemplo, señala que un hombre de ciencia a menudo no tiene fe, «pero que su temple es religioso». Quisiera poner en claro que con el término «religión» no me refiero a un credo. Es cierto, empero, que toda confesión, por un lado, se funda originariamente en la experiencia de lo numinoso, y por otro, en la «pistis», en la fidelidad (lealtad), la fe y la confianza ante una señalada experiencia de efecto numinoso y el cambio de conciencia que resulta de éste. La conversión de Pablo es evidente testimonio de ello. Cabría decir, pues, que el término «religión» expresa la particular actitud de una conciencia transformada por la experiencia de lo numinoso³³.

Según Leuba³⁴, un especialista de la religión, citado por Szentmártoni, en su libro *Psicología de la experiencia de Dios*, a partir de 48 definiciones a las que realiza un análisis factorial, identifica cinco dimensiones de este fenómeno multidimensional:

Dimensión ideológica. Consiste en las creencias religiosas referidas al contenido de la fe expresadas en ideas, dogmas, enseñanzas, creencias, o sea, todo lo que el individuo debe aceptar si desea pertenecer a una religión concreta. Esta dimensión está profundamente relacionada con la concepción de la vida a nivel individual y social.

Dimensión ritual. Las prácticas religiosas comprenden los diversos rituales y los actos religiosos que se expresan a través de la piedad pública o privada. Tres dimensiones rituales son características comunes a todas las religiones, ellas son: la oración, la lectura de los libros sagrados y el banquete sacro que es Eucaristía para los cristianos y Pascua para los hebreos.

³³ JUNG, Carl Gustav. *Psicología y Religión*. Buenos Aires : Paidós, 1949. p. 5.

³⁴ SZENTMÁRTONI, Op. cit., p. 49.

Las Experiencias Religiosas y el Empeño Ético

Los ritos, los símbolos que se utilizan en las celebraciones son maneras de “decir lo que sentimos o necesitamos sin tener que acudir a otros”³⁵. Ellos producen también en nosotros la paz, la tranquilidad que necesitamos y que deseamos compartir con los demás. La respuesta a la pregunta sobre el sentido de trascendencia exige una actitud de fondo que se convierte en respuesta que ayuda a comprender el misterio del hombre a partir del encuentro con Dios.

Todos los grupos religiosos tienen sus formas particulares de expresar el amor a Dios; las alabanzas, la oración es una invitación permanente a reconocer que Dios está presente; que su presencia produce paz en la mente y en el corazón del hombre.

Dimensión experimental. La experiencia religiosa se refiere a lo vivido, al aspecto subjetivo afectivo. Aquí cobran importancia preponderante las apreciaciones de la misma experiencia que se va tornando más valiosa en la medida en que se introyecta en la cotidianidad y se hace evidente en los sentimientos y las percepciones de la propia realidad.

Dimensión intelectual. El conocimiento religioso corresponde a la información sobre la propia religión y al conocimiento de sus contenidos. Esta dimensión por sí sola, no es un parámetro confiable de la madurez religiosa, ya que un ateo puede involucrarse en el estudio de la teología y avance en el conocimiento de lo religioso mejor que cualquier fiel. Por otra parte, la religiosidad, sin el conocimiento intelectual, puede convertirse en algo irracional o fanático.

Dimensión consecencial. Las consecuencias religiosas que se derivan de la pertenencia a una cierta religión tienen su precio y su premio. El precio se puede expresar en deberes, aceptación de un código moral, cambio de comportamiento. Los premios en cambio producen tranquilidad de la conciencia o promesa de vida eterna o de salvación, por ejemplo.

Es evidente que la antropología al asumir la experiencia religiosa alude a las

³⁵ ENCUESTA. Testimonio de estudiante, San Juan de Pasto, I.U.CESMAG, 4 de noviembre de 2007, jornada nocturna.

Las Experiencias Religiosas y el Empeño Ético

dimensiones del hecho religioso, destacando el encuentro del hombre con la divinidad para señalar cuatro aspectos centrales, que son válidos para todas las religiones: la doctrina, el culto, las normas de comportamiento o ética y la comunidad de fe.

La doctrina. El hombre de todas las sociedades y en todo tiempo se ha enfrentado a interrogantes y problemas sobre el sentido de la vida, el por qué de la muerte, el origen del cosmos o cómo liberarse de las fuerzas que actúan en él y le impiden una auténtica vida social. Como individuo y como miembro de una comunidad son cuestiones razonables que resultan naturales, las múltiples respuestas que da la religión a estas exigencias de la naturaleza profunda del hombre, y con las que la sociedad trata de resolver los problemas de la existencia histórica, constituyen un sistema de creencias y convicciones que se conocen con el nombre de doctrina, que se configuran como tradiciones sagradas en cuanto a que sus protagonistas resultan ser seres sobrenaturales. La función de las formas doctrinales, será entonces, hacer entrar al creyente en relación con los valores y personajes que trascienden el nivel concreto.

El culto. En la religión, el pensamiento y la acción están unidos, las creencias no son fenómenos espirituales aislados, están asociados con formas concretas de acción. Estas acciones tienen significado para el creyente que mediante ritos actualiza hechos; al conjunto de estos ritos se les llama culto, que contiene valores considerados sagrados.

Los ritos sagrados ofrecen al hombre la posibilidad de relacionarse con la divinidad; el culto es una práctica encaminada al contacto del hombre con la divinidad en ceremonias llenas de significados diversos, según lo que se esté celebrando.

Las celebraciones y los ritos son formas de vivir la experiencia de lo religioso, se constituyen en motivación para la vida y de esta manera en fuente de superación de las dificultades que puedan presentarse. Más allá de los rituales que pueden convertirse en repetitivos o pueden perder el sentido de lo que se desea, es valioso reconocer que ellos son vehículos que transmiten la vida y el sentido de

Las Experiencias Religiosas y el Empeño Ético

la misma en el camino hacia Dios. Ellos son la forma de comprender que es el bien lo que debe guiar la vida de las personas.

Las normas morales. Son el conjunto de principios o criterios que todas las religiones han incluido en sus prácticas y que tienen por objeto orientar el comportamiento de los creyentes. En algunas religiones las normas no están unidas a los ritos; estas religiones antes que cultos o ritos, son puras formas de vida, en donde cada acto de la vida tiene un valor sagrado.

La comunidad de fe. Es una característica en cuanto que la mayoría de las religiones vive los valores religiosos en comunidad. Cada creyente como persona es responsable de desarrollar su propia experiencia religiosa; esa experiencia exige ser compartida por el grupo de creyentes o comunidad de fe. Toda práctica individual es auténtica si se comparte la creencia en comunidad. El grupo vive una «hermandad» al compartir la misma fe, la doctrina, el culto, y las normas éticas tienen sentido si son reflexionadas y asumidas por la comunidad de fe.

Las doctrinas religiosas hacen continua alusión a la práctica de los valores religiosos en relación con los demás. Las normas éticas buscan el mejoramiento de la conducta para beneficio personal y de la comunidad. El culto se estructura según la participación de creyentes, que cumplen diversas funciones dentro del mismo.

Por eso, al hablar de experiencia religiosa desde la psicología se hace referencia a esa unidad vivencial del conocer, el querer y el sentir que intentan dar una respuesta teórica y práctica acerca del interrogante sobre el hombre y Dios, y a su vez, ellos en una relación permanente de amor.

- **Desde la neurología**

El desarrollo cada vez más significativo en el campo de estudio del cerebro, ha permitido un mayor conocimiento y profundización de los mecanismos neurológicos que favorecen los procesos de aprendizaje y el contacto con la realidad, el entorno y el desarrollo personal de los seres humanos; este avance científico y los procesos de socialización

Las Experiencias Religiosas y el Empeño Ético

permiten tener explicaciones e interpretaciones precisas y lograr alcances en la comprensión de fenómenos especiales como el de las experiencias religiosas o las experiencias extrasensoriales nunca antes consideradas.

Se han descubierto patrones electromagnéticos de la actividad cerebral que son activados por ciertas costumbres, como la meditación, o por otros métodos, como la inducción de impulsos electromagnéticos al cerebro, las sustancias psicodélicas e, incluso, la modificación genética³⁶.

En una visión mecanicista, positivista e intrascendente de la vida es posible que se aprecie esta realidad de lo espiritual de la siguiente manera: "El dominio del espíritu se extiende hasta donde llega la naturaleza viviente y no termina sino donde la vida orgánica se pierde en la masa informe y cesan las fuerzas animales"³⁷. Es conocido que en la vida humana todo está profundamente relacionado y conectado entre sí, y en este sentido el espíritu puede transmitir sus efectos a través de todo el sistema de esas fuerzas. No sólo la voluntad, sino también, aquellos, sobre los cuales la voluntad no manda directamente, reciben, al menos indirectamente, su influjo.

Por fortuna los seres humanos van más allá de sí mismos y en una visión integral de los mismos, las fronteras y los límites vienen superados por la complejidad

de la vida en acción; el sentido de trascendencia los coloca en el estado de ser dialogantes con los suyos; pero más que eso, capaces de ser interlocutores de lo que está más allá de su existencia física y fisiológica a nivel de la estructura cognoscitiva; de esto comienzan a dar fe las investigaciones y los estudios científicos que permiten teorizar sin temor de otras realidades que envuelven la experiencia humana y el sentido de trascendencia instalado en la profundidad de la conciencia humana.

³⁶ LA BASE neurológica de la espiritualidad (en línea). En : Kaosmos-Home (s.l.) : s.f. (Consultada: 1, ago., 2007) Disponible en la dirección electrónica : <http://www.iloblog.zonadecaos.com/blog?Home&post=31>.

³⁷ SCHELLER, Federico. De la Gracia y la Dignidad. Elaleph.com, 2000. p. 23.

Las Experiencias Religiosas y el Empeño Ético

El hombre no está aislado, existe relacionado con el entorno y contorno que lo rodea, en la parte interna y en la herencia con la estructura genética, base de su constitución orgánica, de tal manera que su ser biológico, su herencia y su medio ambiente están en interacción continua, como lo están su comportamiento ético, sus convicciones y creencias religiosas.

Las teorías científicas están tan condicionadas orgánicamente como lo están las religiosas, y si pretendiéramos un conocimiento de los hechos bastante profundos veríamos al hígado como determinante de las afirmaciones del ateo pertinaz, tan decisivamente como el caso del metodista convencido, preocupado por su alma. Cuando la sangre filtrase de determinada manera, tendríamos al metodista, cuando lo hiciese de otra, encontraríamos la mentalidad atea. Y así pasa con todos nuestros éxtasis y sequedades, nuestros anhelos y excitaciones, nuestras dudas y creencias. También están fundadas orgánicamente, tengan o no un contenido religioso³⁸.

El espacio de encuentro entre esta realidad intangible y la base biológica es la conciencia; a través de ella se establece un puente firme entre el proceso biológico del aprendizaje, la elaboración compleja del pensamiento y la organización del mismo; pero además está la experiencia espiritual que establece una relación de sentido y de significado de la vida.

Si no fuese en la línea de experiencia de Dios, como búsqueda insustituible del bien Supremo o de la Verdad, estaría la crítica negativa de la existencia de Dios o la indiferencia ante este ser trascendente y único, generada en esa aspiración profunda de la existencia de la humanidad de satisfacer la necesidad de lo eterno, de lo que está más allá de los límites materiales en intrascendentes de la conciencia humana:

³⁸ JAMES, Op. cit., p 21.

Las Experiencias Religiosas y el Empeño Ético

[En palabras de Mario Benedetti se podría leer de la siguiente manera:] ¿Te importa mucho que Dios exista? ¿Te importa que una nebulosa te dibuje el destino? ¿Que tus oraciones carezcan de interlocutor?... ¿Te importará si te enteras que Dios existe pero está inmerso en el centro de la nada? ¿Te importará que desde el centro de la nada se ignore todo y en consecuencia nada cuente? ¿Te importaría la presunción de que si bien tú existes Dios quién sabe?³⁹.

Además de ser gratificante la búsqueda de respuestas a los interrogantes cruciales de la vida, estas experiencias han determinado el comportamiento ético de las personas produciendo en ellas un perfil de vida y unas formas de comprender el mundo, los otros y todo lo que los rodea en su conjunto armónico y sincrónico:

En realidad, estas experiencias se han vivenciado desde tiempos inmemoriales, sin necesidad de artificios, gracias a determinadas actividades como la meditación, el yoga o la oración, con las que el cerebro parece ser capaz de desarrollar patrones de comportamiento electromagnético que producen las mismas sensaciones que los solenoides* , por ejemplo⁴¹.

Esta experiencia, inmersa en la existencia humana a lo largo de la historia de las civilizaciones, ha intentado recoger una pluralidad de interpretaciones que demuestran la importancia y, a su vez, la incidencia de lo religioso en el comportamiento humano:

³⁹ BENEDETTI, Mario. Quién sabe (en línea). En : Poemas del alma (s.l.) : s.f. (Consultada : 7, nov., 2008) s.p. Disponible en la dirección electrónica : <http://www.poemas-del-alma.com/mario-benedetti-quien-sabe.htm>.

* El solenoide es un forro metálico en el cual se enrolla un cable en forma de bobina por el que circula una corriente eléctrica. Cuando esto sucede, se genera un campo magnético dentro del solenoide que se comporta como un imán.

⁴¹ LA BASE neurológica de la espiritualidad, Op. cit., <http://www.iloblog.zonadecaos.com/blog?Home&post=31>.

Las Experiencias Religiosas y el Empeño Ético

[Son diversos los intentos por explicar, comprender y aproximarse hasta provocar experiencias religiosas] como el llevado a cabo por otro por el neurocientífico, Todd Murphy, que realizó una versión de la God machine llamada Shakti (término hindú de la divinidad). El genetista Dean Hamer, del National Cancer Institutes de Estados Unidos afirmó la existencia de un gen asociado con la auto-trascendencia o la espiritualidad, y Rick Strassman, un psiquiatra de la Universidad de Nuevo México sugirió que, si dichos genes están vinculados a una sustancia, la dimelitriptamina, único psicodélico que se sepa produce de manera natural nuestro cerebro, se podría modificar artificialmente la genética para modular nuestros niveles de religiosidad⁴².

En tal sentido, es importante entender lo que puede suscitarse en cuanto a transformaciones en el comportamiento a partir de sustancias propias del organismo como la dimelitriptamina:

En su libro *The Spirit Molecule*, Strassman presenta evidencias de que esta sustancia puede producir visiones místicas, alucinaciones psicóticas e incluso de abducciones de extraterrestres; así como experiencias cercanas a la muerte. Por eso, Strassman señala que nuestra capacidad mística natural puede ser aumentada modificando los genes que producen la dimelitriptamina⁴³.

El profesor Dean Hamer considera que, "la espiritualidad responde a un mecanismo biológico, comparable al mecanismo que rige el canto de los pájaros, aunque más complejo"⁴⁴.

⁴² LA BASE neurológica de la espiritualidad, Op. cit., <http://www.iloblog.zonadecaos.com/blog?Home&post=31>.

⁴³ LA BASE neurológica de la espiritualidad, Op. cit., <http://www.iloblog.zonadecaos.com/blog?Home&post=31>.

⁴⁴ CASTRO GARCÍA, Oscar. La religión parece responder a bases neuronales (en línea). En : Kaosmos-Home (s.l.) : s.f. (Consultada : 23, jul., 2008) Disponible en la dirección electrónica : http://www.tendencias21.net/La-religion-parece-responder-a-atrones-neuronales_a2379.html?

Las Experiencias Religiosas y el Empeño Ético

[Esto lleva a señalar que existe una] predisposición genética a la autotranscendencia, a través de una proteína llamada VMAT2, que está involucrada en la rotura, a través del MAO (monoamino oxidasa: enzima que rompe las monoaminas después de su liberación sináptica) y en el transporte de monoaminas vesiculares. Éstos son neurotransmisores que contribuyen a la sensibilidad emocional. De esta manera influye en las capacidades cognitivas con diversos tipos de conciencia que constituyen la base de las experiencias espirituales. Según Hamer la VMAT2 está relacionada, primero, con el olvido de sí mismo y por tanto de la trascendencia del espacio-tiempo; segundo, con la identificación transpersonal y tercero con el misticismo o el sentido de lo sagrado y la captación de realidades inefables⁴⁵.

Todas estas aproximaciones, que hasta el momento parecen ser solo hipótesis, en la medida que se desarrolle la neurociencia irán tomando forma y descifrando la capacidad del cerebro humano de generar experiencias que no están codificadas en el lenguaje normal de la vida al menos durante este tiempo.

Pero, ¿cuál es la realidad y la reacción que tiene nuestro cerebro ante tal situación, ante estímulos que generan estas realidades físicas y de alguna manera externas?

Tal y como comenta el segundo artículo de Slate, el científico Andrew Newberg de la Universidad de Pennsylvania estudió los cerebros de monjes franciscanos y budistas dedicados a la meditación descubriendo que en ellos había una mayor actividad en el lóbulo frontal (asociado con la concentración y la atención), mientras que el lóbulo parietal, vinculado con la información sensorial, tenía escasa actividad en estas personas⁴⁶.

⁴⁵ Ibid., [http : //www.tendencias21.net/La-religion-parece-responder-a-atrones-neuronales_a2379.html?](http://www.tendencias21.net/La-religion-parece-responder-a-atrones-neuronales_a2379.html?)

⁴⁶ LA BASE neurológica de la espiritualidad, Op. cit., [http : //www.iloblog.zonadecaos.com/blog?Home&post=31](http://www.iloblog.zonadecaos.com/blog?Home&post=31).

Las Experiencias Religiosas y el Empeño Ético

Sin olvidar de ninguna manera todo el aporte que pueda realizar la neurociencia en el desarrollo de la persona, la experiencia religiosa va mucho más allá de los límites biológicos y de las transformaciones conductuales que pueden ser producidas y registradas por el cerebro.

Acorde con el desarrollo científico, el avance en las ciencias de la salud en el campo de la neurología y las ciencias sociales queda el amplio espectro de la experiencia de Dios a la que el ser humano puede acceder con su inteligencia y su apertura hacia lo desconocido como característica inscrita en su ser.

• Desde la sociología y la religión

La religión como fenómeno social, como punto de unidad en un conjunto de seres humanos que se agrupan en torno a unas creencias y prácticas, determina una cosmovisión o visión integradora de toda la realidad; toca todas sus dimensiones y relaciones en lo social, el Estado, la moral, la ideología, la ciencia, la filosofía. Se funden en un todo, marcado por determinadas concepciones religiosas así se hable de cosmovisión judía, cristiana, hindú, etc. Por lo tanto, se debe definir la religión desde la esencia misma del hombre, desde el entorno en que éste se realiza y desde las leyes fundamentales de su pensar.

La religión tiene un papel importante en el desarrollo social de los pueblos y la evolución de las culturas, marca el comportamiento diario de las personas y de las familias: "la religión cumple una función oculta, y en consecuencia tiene cierto significado, quizá latente, en un grupo o cultura dados"⁴⁷.

Ciencias sociales como la sociología han abordado también esta realidad vivida entre las personas y han permitido interpretarla en función del desarrollo de la cultura:

⁴⁷ SOCIOLOGÍA TRASCENDENTAL (en línea) En : Sociología Trascendental (s.l.) : s.f. (Consultada : 24, jun., 2007) Disponible en la dirección electrónica : http://www.es.wikipedia.org/wiki/Sociología_Trascendental.

Las Experiencias Religiosas y el Empeño Ético

La sociología de la religión, como las otras ramas de la sociología, tiene su objeto específico y su método particular. En efecto, por una parte estudia, el fenómeno religioso en sus actitudes, comportamientos, su estructura y su dinámica, que se derivan de la naturaleza social del hombre; por otra parte se aplica a sus contenidos con el método propio de las ciencias de la observación y utilizando fundamentalmente para ello un planteamiento inductivo⁴⁸.

La religión es una de esas magnitudes que no se puede medir con medidas utilitarias pues su misión es de otro género. Pertenece al mundo de los valores personales, no se coloca en la dimensión del tener sino en la del ser. Se trata de comprender los fenómenos religiosos en los procesos dinámicos de la cultura y de la estructura social en particular, situación que permite a la sociología abordar los fenómenos sociales:

y culturales de carácter religioso (p. ej., acciones, funciones, grupos, organizaciones culturales y sociales, originadas y modeladas por instancias religiosas) y los fenómenos religiosos (p. ej., el conocimiento y la experiencia religiosa, los fenómenos de revelación, las relaciones con realidades supraempíricas) de características culturales y sociales⁴⁹.

Comprender el entramado social, la función de las personas y el desarrollo de las mismas en una articulación interna permite entender la transmisión de los valores, los procesos de socialización tanto a nivel personal como colectivo y las instituciones en su aplicación real de las comunidades.

La sociología como ciencia ha logrado niveles de madurez y desarrollo en la reflexión por lo que se distinguen tres periodos claves:

⁴⁸ SCARVAGLIERI, Op. cit., http://www.mercaba.org/DicT/TF_religion_09.htm.

⁴⁹ SCARVAGLIERI, Op. cit., http://www.mercaba.org/DicT/TF_religion_09.htm.

Las Experiencias Religiosas y el Empeño Ético

Un primer período de orientación teórica y global preponderante; un segundo período, en el que prevalece la orientación empírica, limitada especialmente al estudio de la práctica religiosa; un tercer período, en el que predomina la orientación que equilibra el aspecto empírico y el teórico⁵⁰.

En este último período se alcanza una valoración más objetiva del fenómeno social de la experiencia religiosa adjunta a la experiencia de construcción de sentido de la vida humana como tal.

La religión tiene una función muy importante que afecta el cambio social y económico; estos cambios dependen de la metafísica en la que coloque sus bases la religión y de las normas que estén establecidas en el campo ético y moral. Por lo tanto, una visión inmanentista considerará como base y punto de partida para resolver los problemas, la descripción del mundo real y el ideal que puede conducir hasta la divinidad bajo una concepción automática y mecánica de evolución del mundo; en cambio un concepción trascendentalista tendrá como punto de partida la creación siempre en proyección dinámica y transformadora del mundo.

La función de las dos orientaciones se puede identificar como mística y ascética:

[Según Weber] la incidencia de la religión en la realidad social consiste principalmente en el mayor empeño y conciencia de compromiso en la actuación de una función religiosa propia en la relación con el mundo. Ésta se da principalmente por lo que él llama ascetismo mundano, que consiste sustancialmente en la fuerte identificación entre la profesión y el concepto de vocación (expresadas en alemán por el mismo término, Beruf) en sentido religioso⁵¹.

⁵⁰ SCARVAGLIERI, Op. cit., http://www.mercaba.org/DicT/TF_religion_09.htm.

⁵¹ SCARVAGLIERI, Op. cit., http://www.mercaba.org/DicT/TF_religion_09.htm.

Las Experiencias Religiosas y el Empeño Ético

El desarrollo tecnológico y el avance en las ciencias sociales se han convertido en un verdadero aporte y han permitido comprender, no sólo cuantitativa, sino cualitativamente el desarrollo de fenómenos que se pueden entender desde: la creencia, la práctica religiosa, el aspecto comunitario y las implicaciones éticas.

- **Desde la ciencia y la religión**

La información científica permite una mayor comprensión de lo que vemos, lo que está en nuestro entorno, facilita y da una mejor visión de la vida y del mundo, de su complejidad, su evolución y su desarrollo; ayuda a responder a interrogantes esenciales sobre el origen, el fin y el destino del hombre. Las respuestas contribuyen a un mejor conocimiento y discernimiento de la realidad en la que vivimos. El desarrollo del pensamiento científico, patrimonio de la humanidad, ejercita mejor en la capacidad de comprender los problemas centrales de la vida humana y la experiencia de trascendencia.

A pesar de las constantes contradicciones el diálogo entre ciencia y religión se convierte en una oportunidad de búsqueda y de descubrimiento de nuevas formas de abordar la realidad humana y la realidad cósmica. En el diálogo entre ciencia y religión, esta primera ve sus beneficios cuando se da cuenta que “sus conceptos y conclusiones se integran en la gran cultura humana, pues de esta manera responde incluso a «su interés por el sentido y el valor últimos»”⁵².

Este diálogo, además, hace que la ciencia pueda “liberar a la religión de error y superstición; la religión puede purificar la ciencia de idolatría y falsos absolutos. Cada una puede atraer a la otra hacia un mundo más amplio, un mundo en el que ambas pueden florecer”⁵³. Mientras la ciencia busca el cómo de las cosas, la religión busca el por qué. La experiencia religiosa en ese sentido es una búsqueda permanente que evidencia la importancia de la relación entre conocimiento de Dios y conocimiento humano.

⁵² TUÑÍ, Op. cit., p. 63.

⁵³ JUAN PABLO II, Carta al Reverendo George V. Coyne, S.J. Director del Observatorio Vaticano, 1 de junio de 1988, no. 28.

Las Experiencias Religiosas y el Empeño Ético

La formación religiosa, el conocimiento científico y filosófico han puesto los principios básicos de una manera de leer los acontecimientos del mundo y su consecuente evolución. Ese espacio para confrontar con el misterio o resolver los interrogantes aún no resueltos de la humanidad sondeando el destino y la finalidad para la que está hecho el ser humano.

El conocimiento científico, sistematizado y organizado ayuda a comprender lo que vemos, lo que está en nuestro entorno; las apreciaciones de la vida y del mundo, su evolución y su desarrollo ayudan a dar respuesta a interrogantes sobre el origen, el fin y el destino del hombre.

La religión por su parte contribuye a la construcción de la identidad psicológica, la madurez humana y la salud mental al dar sentido a la existencia.

La religión por su universalidad es un concepto difícil de definir: como concepto histórico se entiende como explicación racional de los misterios de la naturaleza, una forma de control de los fenómenos, como inseparable de la organización social; desde la teología se asume por sus contenidos dogmáticos como sistema de creencias.

La antropología ve la religión como una acción propia de la estructura social desde lo pragmático; desde lo ético se podría apreciar lo religioso como empresa humana por la que se establece un cosmos sagrado, que se enfrenta al hombre como una realidad inmensamente poderosa, distinta de sí mismo pero que se dirige a él y ubica su vida en un orden significativo.

La experiencia de Dios permite mirar desde la fe y a la luz del conocimiento, la importancia que tienen la vida, el trabajo, el desarrollo a lo largo de las civilizaciones. Por las ciencias resolvemos los interrogantes urgentes y nos animamos por la comprensión de los mismos; por la ciencia tenemos claridad racional de nuestras experiencias de fe y entendemos por qué se dan y cómo producen efecto sobre el comportamiento de los seres humanos.

Las Experiencias Religiosas y el Empeño Ético

• Desde la Ética

La experiencia religiosa estimula la capacidad de apreciar los valores más significativos en la vida de las personas; genera la confianza en sí mismo y en los demás. Estos lazos de unidad ayudan a la construcción de un estilo de vida de las personas en las que se refleja una forma de actuar en relación con el mundo, los demás y el sentido de trascendencia:

Esta necesidad de la ética cobra relieve especial al referirse a la vida social. Tanto las estructuras como las actividades sociales postulan la presencia de fines, sentidos, valoraciones. Para que sea auténticamente humana, la vida social (política, civil, profesional, pública) requiere la orientación de la ética. El aliento moral invade todo el espesor de la vida social⁵⁴.

El punto de partida está en una buena aceptación de sí mismo, en el reconocimiento de las cualidades y las capacidades personales como en el reconocimiento de la diversidad de pensamiento y de creencias que permiten orientar la vida. Cuando las personas no reconocen lo que tienen se cae en el vacío existencial y hasta la negación de sí mismo, situación que conduce a no querer a nadie y, por lo tanto, a no apreciar lo que se tiene, a no quererse a sí mismo y a negar la posibilidad de cambio a pesar de la espera constante de Dios. Él espera siempre por nosotros.

La preocupación fundamental de los seres humanos es ser felices, ésta es su meta final. La felicidad se consigue con el paso del tiempo; no es cuestión de suerte y se construye junto a Dios en el que todo es posible. La felicidad se conquista cuando se asume una postura ética ante la vida y ante la realidad circundante, caracterizada por la asimilación de los valores, la dedicación al trabajo, la responsabilidad y el compromiso; es entonces cuando se cosecha el triunfo y las metas propuestas serán cumplidas.

⁵⁴ VIDAL, Op. cit., p. 177.

Las Experiencias Religiosas y el Empeño Ético

Las consecuencias no se dejan esperar: se alcanza la paz consigo mismo y con los demás. La felicidad definitivamente no está en el tener sino en el ser, de tal manera que "si las personas no dan amor, cariño, tiempo a las personas, ninguna plata les comprará estos valores que son necesarios para ser felices"⁵⁵. La búsqueda de la felicidad es una tarea permanente, una conquista a la que estamos llamados todos y en todo momento de la vida.

La búsqueda de la felicidad es connatural al hombre. Toda persona busca ser feliz. Aspiramos a ser felices, sin embargo, hay quienes cifran su felicidad en bienes sensibles inmediatos y otros en la realización total o última del ser humano. Los primeros tienden a identificarla con el placer; somos felices cuando disfrutamos de la vida, cuando satisfacemos las necesidades o los apetitos de cada momento; esta satisfacción nunca es total, pero la reunión de muchas satisfacciones produce un estado de bienestar, que es a lo más que podemos aspirar en la vida.

Por otra parte, un segundo grupo entiende la felicidad como un estado de satisfacción por la realización plena, vive en una continua aspiración a esa plenitud o perfección última, que le hace menospreciar los placeres. Se concluye, entonces, que la felicidad se manifiesta como un estado de satisfacción, por la realización de nuestros proyectos, de nuestras aspiraciones más profundas.

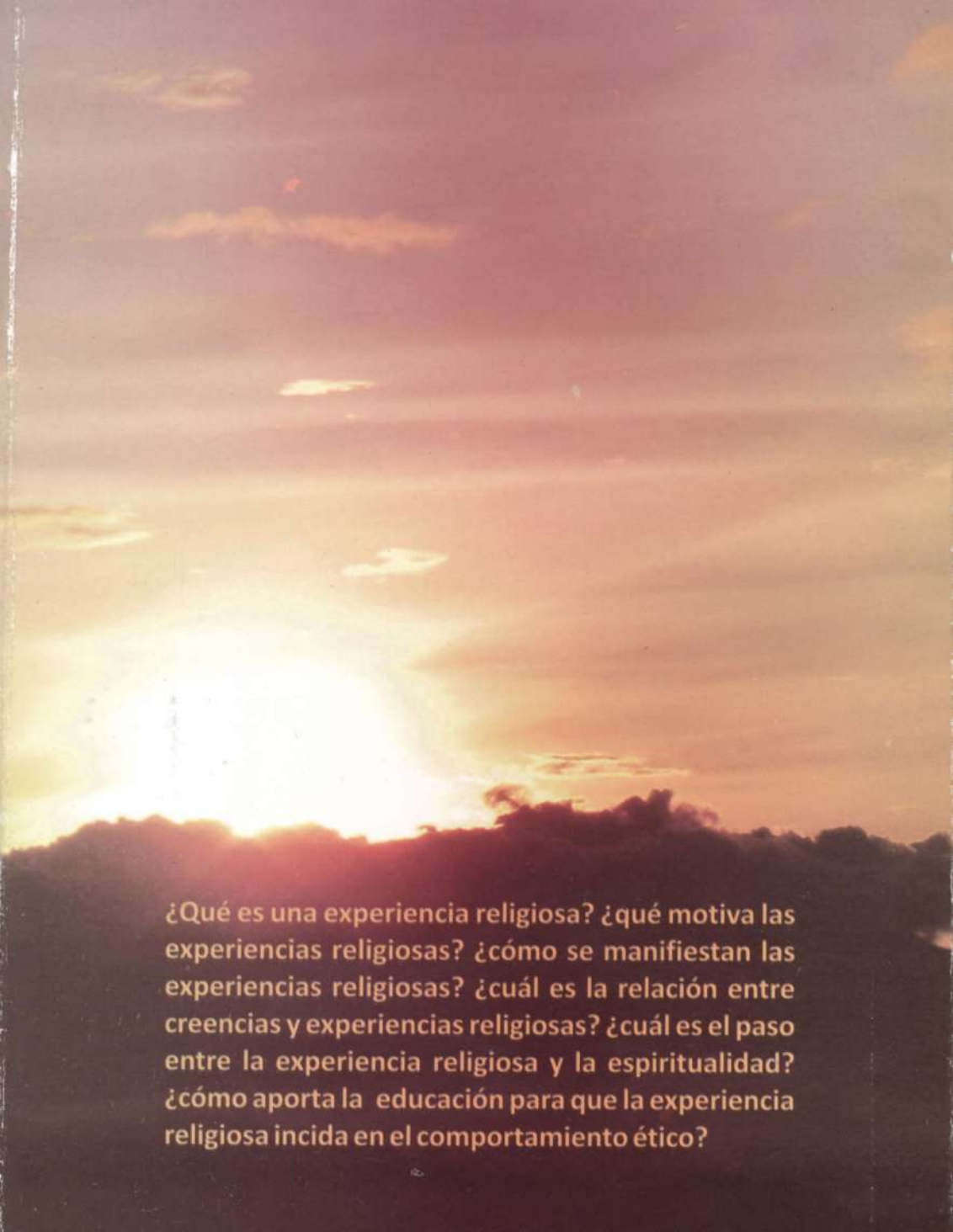
La felicidad no puede confundirse con el placer porque el placer como bien parcial no siempre nos hace felices. El bien que puede hacer feliz al hombre debe ser total debe afectar y satisfacer sus facultades superiores, sus aspiraciones últimas, su vida entera. A medida que nos realicemos satisfactoriamente como personas en todas las dimensiones de la vida personal, sentimos mayor felicidad. Los momentos de contrariedad por un fracaso o de sufrimiento por una enfermedad, enturbian en cierto grado ese estado de felicidad, nos apartan temporalmente pero no nos hacen desgraciados. Quien ha entendido la vida en toda su riqueza puede ser feliz en medio de los sufrimientos; todo depende de que le encuentre sentido con relación a un bien superior.

⁵⁵ TALLER *Reportaje a Dios*. Testimonio de estudiante, San Juan de Pasto, I.U.CESMAG, 13 de octubre de 2007, jornada vespertina.

Las Experiencias Religiosas y el Empeño Ético

La felicidad residirá en la realización de la vida, con la dignidad que caracteriza al ser humano como persona. El hombre no se sentirá feliz mientras no se sienta digno. La felicidad está en la búsqueda del bien, los motivos de felicidad no se encuentran lejos, están muy cerca y dentro del mismo ser humano.

Las experiencias religiosas implican comprender la naturaleza de ser persona, es por eso, tan complejo y requiere responder al interrogante: ¿qué es una experiencia religiosa?; esto desde una visión plural, en la que se involucra la antropología cultural entendiendo al hombre como productor de valores, costumbres y patrones de comportamiento actitudinal; la psicología religiosa en cuanto que se interesa por comprender la personalidad desde la interioridad del ser humano; la ética que asume el ethos o carácter religioso del hombre, desde la ciencia y la religión para asimilar los procesos dinámicos de la cultura, desde la sociología y la religión en el sentido de entender la experiencia religiosa no como aspecto de cada una de las disciplinas sino desde las mismas, para dar claridad al hecho que requiere ser comprendido, como manifestación que se motiva a partir de creencias religiosas, en virtud de la dimensión espiritual que da origen al empeño ético.

A photograph of a sunset or sunrise. The sun is a bright, glowing orb on the horizon, partially obscured by dark, silhouetted clouds. The sky is filled with soft, wispy clouds in shades of orange, yellow, and pink, transitioning to a darker purple and blue at the top. The overall mood is serene and contemplative.

¿Qué es una experiencia religiosa? ¿qué motiva las experiencias religiosas? ¿cómo se manifiestan las experiencias religiosas? ¿cuál es la relación entre creencias y experiencias religiosas? ¿cuál es el paso entre la experiencia religiosa y la espiritualidad? ¿cómo aporta la educación para que la experiencia religiosa incida en el comportamiento ético?